Francisco A. Ortega Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia

¿Moralizar o civilizar? 1841-1869

El vínculo estrecho entre civilización y cristianismo es el eje conceptual en torno al cual se estructuró la relación histórica euroamericana. Se constituyó en filtro obligado de lectura de las relaciones sociales en su conjunto.

Su potencia permitió articular experiencias inéditas y abrir nuevas temporalidades a ambos lados del Atlántico. El binomio estableció las bases teóricas del vínculo social como de la geopolítica. Su impacto rebasa con mucho las construcciones imperiales que en él se ampararon.

Proponemos reflexionar en distintas escalas sobre la pluralidad de experiencias ligadas a ese par conceptual, explorando sus tensiones internas, sus mutaciones, sus dinámicas.

No sólo por la profundidad de la clave cristiana del discurso imperial, por la huella que imprimió en las construcciones nacionales, y por el impacto que hasta la actualidad puede apreciarse en estas sociedades, tiene sentido explorar las modalidades de articulación de estos nuevos-viejos lenguajes que marcaron la experiencia histórica iberoamericana.

Lejos de ser ésta una relación inmutable entre elementos fijos, el binomio civilización-cristianismo sintetiza una miríada de tensiones, de dinámicas cuyo

estudio permite restituir su historicidad a procesos que todavía en nuestros días tienden a entenderse como naturales.